Tarifa especial de prensa del Interior.
Resolución del Poder Ejecutivo Nº 313 del 17/8/65.

Resonancias

MUSICA ✱ TRADICION ✱ FOLKLORE
NOTICIAS Y COMENTARIOS EN GENERAL

del Durazno!

Resonancias

Revista mensual dedicada a los intereses del arte

MUSICA, TRADICION, FOLKLORE, NOTICIAS Y COMENTARIOS EN GENERAL

AÑO IV N.o 40

El Durazno, Noviembre 1967

Director y Redactor Responsable, Prof. **Samuel V. de León del Río**

Editor: GADI

La Dirección no comparte necesariamente los conceptos vertidos por los distintos colaboradores en sus artículos.

SUSCRIPCION

(12 numeros) ... $ 70.00

Número suelto ..... $ 7.00

Número atrasado $ 8.00

Dirección postal:

RESONANCIAS

IBIRAY 1011

DURAZNO

LO NUESTRO

Volvemos sobre un viejo concepto que se ve con frecuencia olvidado o desvirtuado. Lo nuestro.

Decir lo nuestro tiene en el caso particular de una revista que cultiva las tradiciones, la fuerza y la particularidad de lo que es **AUTENTICAMENTE** nuestro.

Y volver periódicamente a refrescar esos conceptos es un imperativo que no debe descuidar quien desea mantener firme la orientación de su prédica.

Compréndase entonces que volvamos a insistir sobre la necesidad de que quienes hacen alardes de conocimientos y los difunden por radio, diarios y televisión sepan lo que dicen y obren honestamente.

Nos hemos encontrado con frecuencia con audiciones radiales y televisadas dirigidas por personas que ignoran el tema que tienen entre manos, tergiversan los conceptos y como salvación usan la palabra **FOLKLORE** sin el menor conocimiento, sin propiedad en el uso y sin el menor respeto por la verdad ni por el público oyente.

Todo es "folklore", se manejan palabras y más palabras, pero no se busca la clarificación para llegar a la masa oyente. Sólo parece interesar una cosa: Que el público escuche las audiciones. Si se dice verdad o se falta deliberadamente a ella parece harina de otro costal... Y dicen que tenemos un Ministerio de Cultura... ¿Lo podríamos ver actuar en esta materia?... Que así sea.

Historia de la Guitarra en el Uruguay

por CEDAR VIGLIETTI

(Continuación)

Habiendo terminado con el debatido asunto del Himno nuestro y su nacimiento en una guitarra criolla, volvemos a la historia de este instrumento.

Después de haber escrito los artículos anteriores, hemos tenido la suerte de hallar interesante dato correspondiente al año 1834; es en costas del Santa Lucía y dice su autor: "...sentados en cráneos de buey, cenamos y nuestros buenos huéspedes /gauchos/ nos entretuvieron con sus tristes cantos, acompañados por una guitarra de dos cuerdas (vigüela)".

Esto aparece en el "Viaje de G. Osculati en 1834" según J. G. Ramasso en Revista Nacional 228-29

En el mismo artículo leemos: ..."en Montevideo, las casas con grandes ventanas hasta el suelo siempre abiertas por ostentación... Los transeúntes pueden ver a cada paso, desde la calle, las más ricas doncellas recostadas perezosamente sobre el sofá, con el abanico y *con la guitarra en la mano*, o con el cigarrillo en los labios, con flores en sus trenzas, risueñas, alegres amorosas..."

Y agrega dicho viajero: "No bien dije que era italiano, me ofrecieron una guitarra, para que les cantara por lo menos una romanza".

Intercalado este hallazgo, vuelvo a seguir un orden cronológico aproximado para decir que en 1887 actúa en Montevideo el famoso guitarrista y compositor español Carlos García Tolsa, que fuera discípulo de Julián Arcas.

Formó aquél una estudiantina, "Figaro", de veinte y cinco músicos, casi todos ellos "de oído" que tocaban con púa guitarras y bandurrias y con un violín y un violoncello. Vestían como los antiguos estudiantes de la Universidad de Salamanca, pantalón corto, media larga, capa y tocados con un bicornio.

Actuaron con éxito en Europa, en el Palacio de los Zares, en Londres, en Viena ante el Strauss de los valses quien entusiasmado sube al escenario y abraza a García. (R. Muñoz).

Tuvo gran aceptación en Buenos Aires; sin embargo, a poco de estar en Montevideo su estudiantina se disolvió.

Aunque fué más bien repentista, improvisador, dejó escritas algunas obras de cierta calidad: "Meditación", "Al fin solos" —dedicada a aquel célebre astrónomo Martín Gil, buen guitarrista entonces— una serie de valses interesantes, nada vulgares, la mazurca "Matilde", "La Prometida", polca, alguna Habanera.

Ya nombramos en artículo anterior a Gaspar Sagreras, también español, llegado al Plata por 1860; publica una versión para guitarra del Pericón Nacional de Grasso y transcribe obras del gusto de entonces, Verdi, Donizzetti, Denza; no obstante fué más conocido como autor del trémolo "Una lágrima", una página de relativo valor pero que hizo suspirar a dos o tres generaciones...

Antonio G. Manjón, no vidente desde niño, vasco, arriba a estas tierras por 1893; ejecutante de buen sonido, se dedicó con pasión a la enseñanza allende el Plata.

En ciertas ocasiones empleó hasta once cuerdas en su instrumento; publicó obras de interés para la época, tales como Aires Vascos, mazurcas, transcripciones de Beethoven, Chopín. Su célebre "Capricho Andaluz" adquirió justa notoriedad por su especial colorido y virtuosismo tan en boga a fin de siglo; posteriormente fué grabada esta obra con título parecido pero con recortes y agregados no muy felices.

Estos tres autores —no está demás decírselo a los jóvenes— aunque valiosos en su momento han sido ya, evidentemente, superados.

Sigamos con otro vasco de menor categoría que Manjón como guitarrista pero no de menor trascendencia: por 1858 llega al Uruguay José María Iparraguirre, guipuzcoano, cuarentón, expatriado por carlista; aquí pasa casi veinte años, anduvo pastoreando rebaños por Soriano, animando tertulias camperas con su guitarra y alternando en fogones de resero —resero él mismo— donde aprendió hasta a payar de contrapunto.

Ruiz Añibarro cuenta que al final instaló un café en Montevideo, llamado "El Arbol de Guernica", café de bohemia menos atendido que su guitarra, razón por la que hubo de cerrarlo muy pronto.

Pero de esa guitarra y de sus propias manos —el caso de nuestro Quijano— nació nada menos que el inmortal "Guernikako Arbola", tradicional zorcico considerado como el Himno Nacional de los Vascos.

El gran folklorista argentino Ventura R. Lynch anotaba en 1883 que a mediados de siglo un Coronel oriental, Andrés Baraldo, escribía un Pericón para guitarra tonado a aficionados campesinos.

Ya en oaro orden citaré a Antonio Bachini, ministro aquí, y más tarde en Europa adonde marchaba siempre con su instrumento en el que tocaba clásico y nativo; alguien recuerda dos de sus más celebradas interpretaciones: el vals "Un Momento" de Alais y la marcha "San Lorenzo" del carolino Cayetano Silva. Y hay también quienes recuerdan sus contrapuntos en rueda de amigos tocando a dúo con Pedro Manini Ríos alguna repiqueteada Milonga, algún acompasado Pericón.

Al Mayor Nicolás Bonomi, maestro de Bandas Militares, en su guitarra nació la popularísima marcha "Mi Bandera" (Cual retazo).

Vago recuerdo de mi niñez me detiene ante un café de la Unión; alucinado miro más que oigo a un hombre que tañe una marcha, toca más allá del pentagrama, de lo conocido. Desdeña el ritmo o lo domina a capricho o inventa otro, agrega y cambia efectos, más que tocar parece que quiere vivir, resucitar el combate; cruza las bordonas y suenan tambores de guerra, busca los agudos de la prima de acero y semejan clarines llamando a la carga, pronunciados arrastres fingen ayes de heridos... Bueno, salgo de allí a reventar primas y bordonas en inútil empeño de imitar a Eloy Riano.

Porque esas creaciones de intuitivos no caben en la rígida geometría del papel pautado. Eran cosas ingenuas, dichas con el alma, con toda el alma, para gustarlas había que creer en ellas como en el lobizón, como en la luz mala...

No repetía pieza en un baile, me contaban, salvo que se lo pidieran, tiraba la guitarra hacia arriba dando vueltas y seguía tocando sin perder el compás.

—Yo le calentaba cognac con azúcar hasta la madrugada, me decía un viejito de Minas. Y agregaba su madre de más de cien años: —Era profundo para tocar!...

(Continuará)

Los Guitarristas somos una gran familia invisible y silenciosa

(Exclusivo para **RESONANCIAS**)

por Juan Ruano Balada (Secretario de la Peña Guitarrística Tárrega de Barcelona - España).

Estimado señor Director de **RESONANCIAS**:

Su noticia de la edición de una revista dedicada a la guitarra clásica, y su amable deferencia en ofrecerme sus páginas para mi humilde escritura, son los órdenes a cumplir sin negativas por éste que firma y que defiende los ideales guitarristas en España.

Loable su labor. Mi felicitación más sincera para su total triunfo de antemano. Todos los guitarristas del mundo deben colaborar sin interés en su revista. Los que tengan interés también.

La guitarra ha producido un milagro desde el año 1909 en que falleció el PROFETA o APOSTOL Francisco Tárrega. Fue el único personaje de la Historia que ha marcado una estela sin pronunciar discursos ni campañas políticas ni milagros. Con sólo una guitarra y una fuerza de voluntad fuera de lo común y en tiempos de total indiferencia, aquel hombre nos legó un arte que aumenta sin cesar en todas las razas.

Una gran familia invisible se está formando. Basta con saber que Vd. es amante de la guitarra, para ser recibido y agasajado donde se le ocurre presentarse sin avisar. No importa que desconozca el idioma de su familiar extranjero. No habla. No hace falta. Pida una guitarra y exprese su arte. La persona visitada le abrirá los brazos y le ofrecerá su casa. Escriba una carta a una persona lejana que sepa es guitarrista. Ganará un amigo hasta el fin de sus días. Podrá incluso no querer a un competidor por temores particulares, pero cuando sepa que dará un recital en su país, irá Vd. escondido a la última fila de butacas para no perderse el recital.

Repito mi tésis de que es una familia. Todas las familias se aman,

se unen, se separan, se enemistan, vuelven a encontrarse, se heredan, crecen y se multiplican, etc. La familia guitarrística sigue los mismos pasos. Saben todos que se necesitan cuando menos lo piensan. No citaré el caso ejemplos de guitarristas que acuden a mí para ser contratados al no conocer el campo español. Una vez conquistada España, no necesitan mis servicios, esto no tiene importancia, ya que la conciencia se siente feliz de haber ayudado a un hermano de cuerdas.

He citado que además de invisible es silenciosa. La guitarra necesita silencio total para ser admirada. El guitarrista no puede estudiar con el más mínimo ruido. De las salas de concierto podríamos citar una docena en todo el mundo que sean aptas para la guitarra. En tiempos de Tárrega, la guitarra era para minorías y ahora se trata de que sea para mayorías. Grave error. El guitarrista que me lo discuta le pondré un claro ejemplo: Para dar un recital antes 3.000 personas deben ser eliminadas hasta las moscas de la sala. He visto a Segovia parar en una obra por oír la tos de una persona. Nunca un pianista ni violinista se ve obligado a ello.

Todos los guitarristas en sus conciencias prefieren las salas pequeñas y, si me apuran, las pequeñas reuniones. El que acude a una sala repleta de público, va con el afán de ganar dinero por el número, pero si supiera que tocando en una pequeña reunión iba a cobrar lo mismo, lo preferiría. El motivo es sencillísimo. La guitarra es maravillosa interpretada íntimamente. De ahí nace la gran familia silenciosa.

Otros motivos de acercamiento de esta familia son: Intercambio de partituras, consultas sobre interpretaciones, y también una razón que cae dentro de las posibilidades del guitarrista: el error, que en el círculo de las pequeñas reuniones de entendidos resulta más perdonable por que conocen las dificultades del instrumento.

Llegamos incluso a la compra de discos que con todo y con ser más universal, va dirigida a la audiencia familiar.

Mi opinión leal es que si me ofrecen un recital en familia, lo prefiero al recital público.

Llegamos a la conclusión personal de que, somos una gran familia callada y especialmente dotada para el sonido ténue de la guitarra.

Os puedo afirmar que he tomado ante público y ante una sola persona. Prefiero la sola persona.

Existirán otras apreciaciones de concertistas afamados que deben su nombre a su valor de actuar en público pero estimo que lo hacen a sabiendas de que su guitarra no será oída en la última fila de butacas. Dejemos aparte los altavoces que restan calidad sonora.

En la vida actual, todos los guitarristas deberían estar unidos. Al terminar sus estudios de guitarra tienen un camino difícil para ganarse el sustento. No pueden formar plantilla con cualquier orquesta y percibir un sueldo para mantener sus necesidades. No pueden sentar cátedra en Centros Oficiales hasta existir una vacante. No obtendrán nombre mundial hasta no ser mejores que Segovia. No serán compositores reconocidos hasta pasados muchos años. Así podría enumerar un sin fin de desventajas que tiene el guitarrista ante los demás instrumentistas.

Alguno de vosotros soñaba con escalar la fama y ahora está convertido en modesto aficionado. Es posible que sepa y domine a la perfección, más obras que los profesionales, pero no le sirve de nada y se inclina ante la adversidad tocando para su familia y amigos.

Por todo ello, se impone la unión entre los guitarristas. Nos debemos ayudar unos a otros y ayudar a los que empiezan dándoles oportunidades. Este es uno de los motivos que impulsan a formar asociaciones. Existen muchas en el mundo, dedicadas exclusivamente a la guitarra clásica. Debe llegar el día en que un guitarrista de la vuelta al mundo tocando para las asociaciones. Algunos prefieren tocar para los públicos no entendidos; respetamos la opinión. No aceptan las asociaciones alegando que no tienen razón de existir. Creo más bien que el motivo es que saben demasiado de guitarra.

¿Cuál es el motivo de tocar ante un gran público que espera al final del concierto la obra ROMANCE ANONIMO y ha pagado su butaca cara para eso?

Todos los concertistas esperan la crítica de los periódicos de la ciudad en que han actuado. No sé si esperan la crítica o la desean para su archivo y propaganda. Sólo sé que cuando una crítica es adversa no se muestra a nadie o se conceptúa erróneamente al crítico.

¿Puede existir algo más bonito que una "tournée" asegurada por todas las asociaciones del mundo, dando cada año la vuelta y cambiando de programa? Solamente podemos luchar con la indiferencia de las personas reacias a formar sociedad. Pero si llega el día en que podamos verlo, ¡cuánta felicidad para todos, oyentes y concertistas; artesanos y compositores, maestros y alumnos; fabricantes de cuerdas, de clavijeros, etc., etc.

Dios creó al hombre para hacer familia. Todo lo que se haga a la inversa, está condenado a la soledad tarde o temprano.

GUITARRISTICAS

En la ciudad de Rocha se presentó la distinguida concertista y profesora local, Rosa Domínguez, quien bajo los auspicios del Conservatorio Municipal de aquella capital actuó en los salones del Club Social Rocha.

La guitarrista dividió su programa en dos partes detallando sus ejecuciones de esta forma:

Ia. PARTE:

PUYOL	*Canción de Cuna.*
CHOPIN	*Vals Nº 2.*
BEETHOVEN	*Minueto.*
TARREGA	*Capricho Arabe.*
TARREGA	*Sueño.*
TURINA	*Fandanguillo.*

IIa. PARTE:

PONCE	*Canción Mexicana.*
PERNAMBUCO	*Choro.*
SINOPOLI	*Vidalita.*
FLEURY	*Pericón.*
FALU	*Zamba.*
FALU	*Cueca.*

Este recital fue dado el día 26 de octubre.

* * *

El lunes 2 de octubre tuvo lugar el recital del joven guitarrista Alvaro Pierri en el salón Auditorio de la Asociación Cristiana de Jóvenes.

Así como hay familias de agricultores, de zapateros, de ganaderos, gente que lo hace por vocación primero, así en Alvaro Pierri encontramos ya la tercera generación de muy buenos guitarristas. Su abuelo fué don José Pierri Sapere, su tía es la profesora y conocida guitarrista Olga Pierri, de cuyo conjunto de guitarras hablaremos en otra oportunidad. Y Alvaro estudia bajo la dirección precisamente de esta profesora. Si por sus frutos se conoce el árbol sacamos la conclusión de que Olga Pierri sabe lo que tiene entre manos en lo que respecta a enseñanza de la guitarra.

Alvaro Pierri, de sólo 14 años de edad, tocó la primera parte de un programa que se completaba con la actuación de dos sopranos: María Esther Menza y Rita Contino, acompañadas por Juan Ancys en piano.

El programa de Alvaro Pierri fué:

Pierri Sapere	*Vidala*	*G. Sanz*	*Pavana*
	Gato	*Rameau*	*Minuet*
Villa Lobos	*Preludio Nº 1*	*Sor*	*Minuet en Do.*
Sagreras	*Una Lágrima*	*Giuliani*	*Allegro.*

Las versiones correctas y de clara dicción presagian un futuro promisor para este valor joven.

El precio de RESONANCIAS

No diremos que es a nuestro pesar, ni que nos vemos obligados, diremos sí que una vez más estamos abocados a saber si el pueblo nos apoya. No hacemos cálculos ni pedimos nada más que lo correcto. RESONANCIAS cuesta $ 200.00 (dos cientos pesos) la suscripción anual. Sólo podemos ofrecer a los suscriptores que lo deseen, pagar por trimestres, sin recargo $ 50.00 por trimestre.

Quedamos una vez más a la espera de lo que resuelvan los lectores. Si no tenemos apoyo, no saldremos más, si lo tenemos en cantidad que justifique el sacrificio, seguiremos con Vd. Esto es todo, estimado lector. Ni reduciremos el tamaño, ni reduciremos la edición. Quienes tienen la colección bien saben que RESONANCIAS jamás retrocedió un paso, siempre progresó. Esperamos confiados que seguiremos en contacto con los ilustrados amigos. Hasta el próximo número, lector.

RAUL SANCHEZ CLAGGET

Una expresión guitarrística uruguaya en Suiza

La guitarra ha tenido sus conspícuos cultores en nuestra tierra, el lector consecuente los puede recordar a través de los artículos aparecidos en nuestra hoja. Todos ellos honran a nuestra Patria y a nuestro instrumento, son nuestros valores y es justo que los destaquemos. Cada uno posee su faceta destacable y sería negativo establecer comparaciones ya que así como no hay dos personas iguales tampoco puede haber dos artistas iguales, porque como decía un aficionado a las especulaciones teológicas: "Dios no se repite". Pero nosotros podemos decir que los talentos que pone en algunos privilegiados los hace sobresalir hasta generar en los espíritus nobles, la admiración; en los ruines, la envidia.

Uno de esos músicos es F. Raúl Sánchez Clagett. En el año 1942 estudió con Segovia, ignoramos con quién lo hizo antes o si se inició con el célebre español. En 1953 dió clases del instrumento en el Conservatorio Kolischer y varios recitales en la Sala Verdi, Ateneo de Montevideo y otras audiciones por radiotelefonía.

En este mismo año 1953 se trasalada a Siena (Italia) donde en uso de una beca estudia con Segovia en la Academia Chigiana. La beca se extiende por dos años más y amplía sus conocimientos bajo la dirección del mismo maestro. También estudia música antigua (laud

y vihuela) con Emilio Pujol, reconocida autoridad en esta materia. Por ese tiempo da un concierto en la Academia Chigiana.

En el año 1955 se traslada a Suiza donde da un recital en el Conservatorio de Música de Ginebra. Ese mismo año es nombrado profesor en el Conservatorio Bermond de aquella ciudad. En esa misma época desempeña el cargo de profesor de guitarra en la escuela de música de la Gruyere a Bulle.

Da recitales y conciertos, cumple contratos en radio y en el Gran Teatro y Comedia de Ginebra.

Su vida se desenvuelve en ese momento en un intenso trabajo artístico, culmina su gran actividad con el nombramiento como Profesor de Guitarra en el Conservatorio de Ginebra. Este cargo es ostentado por nuestro compatriota desde 1963.

El diario Nice Matin comenta el concierto dado en la Salle Garnier en Mónaco en este año 1967 con estas palabras: "Raúl Sánchez Clagett posee una técnica perfecta y un sentido musical afinado. El nos ha mostrado un gran sentido de la construcción y una gran sensibilidad".

Nos complacemos en dar a publicidad las noticias de este destacado valor nuestro que triunfa por tierras de Europa, lo hacemos en la seguridad de que nuestros lectores que en su enorme mayoría son guitarristas y músicos en general, las recibirán con beneplácito.

La falta de espacio nos obliga a diferir noticias sobre otros destacados valores que igualmente prestigian nuestro acervo cultural. Esperamos darlas en números próximos.

La Polémica sobre la Palabra TRASTE

Responde a GUIAS nuestro Director

En el Nº 39 damos partes de la opinión vertida en "Guías" y si así lo hacemos es solamente por razón de espacio pero quedando a las órdenes en nuestro archivo la versión completa a disposición de los lectores que la deseen consultar.

Guías dice: "Lógicamente, Di Pólito estudia la cuestión partiendo del interés y materia didácticos... etc.".

Agrega Guías antecedentes etimológicos y en una parte dice: Por vía de aclaración en cuanto a "le travers de quelque chose" a que Oudin atribuye traste, conviene a "ceja", pieza también propia de instrumentos de cuerda... etc. (Ver Nº 39). Y más adelante agrega: "Sobre "traste" digamos que la idea de mayor fuerza para la acepción musical-instrumentística es la latina de "transtrum"... Todo se explica fácilmente a base de la idea banco de una serie, lugar ocupado en una hilera... Todo concurre pues a dar la razón a Di Pólito..." Así dice Guías y lo hemos transcrito en RESONANCIAS Nº 39 a donde remitimos al lector interesado, pero ¿termina aquí y así esta polémica? Creemos que no. Mientras haya omisiones, o se puedan agregar elementos de juicio en contrario respaldados por uso más que centenario nos inclinamos a tener en cuenta las acepciones vigentes extra diccionario, algunas de las cuales son más usadas que las que allí figuran.

Ya hemos dicho en nuestra respuesta al amigo Di Pólito que la Real Academia mantuvo por mucho tiempo una acepción caprichosa y errónea sobre la palabra poncho definiéndola como "capa corta con esclavina" y ni es capa, ni es corta y ni tiene esclavina, o si el lector quiere; si es capa, si es corta y si tiene esclavina entonces NO ES PONCHO. Y retomando lo que nos interesa desde el punto de vista guitarrístico como palabra usual decimos que "traste" es sí derivado de TRANSTRUM y que TRANSTRUM fue poco usado en latín; mucho más lo fue TRANSTRA tal como lo dijimos en el Nº 35, pág. 14 de RESONANCIAS.

Si Transtra es todo sitio ocupado en una hilera, Traste que de allí se deriva también lo es. Si transtr-um, -a, de la idea de "banco

de una serie", también la dará traste. En esos bancos se sentaba, apoyaba sus sentaderas (de donde se llama vulgarmente traste a esa parte del cuerpo humano, acepción que ni se menciona en el Diccionario... pero sí que la saben muy bien los señores académicos y todos nuestros lectores).

¿Y es que alguien se sienta sobre un delgado alambrecito teniendo a su disposición un amplio trozo de madera de superficie suficiente para ello? ¿Es que alguien "sienta" o apoya sus dedos sobre los resaltos de metal cuando pulsa una guitarra? Se nos dirá que las cuerdas se apoyan sobre los resaltos de metal y diremos que darían el mismo sonido sin dicho resalto. Se nos argüirá que se llama a violín, viola y otros, instrumentos sin trastes y a la guitarra, mandolina y demás instrumentos de trastes y está bien porque aquellos no los tienen delimitados y estos sí. Se nos dirá que antiguamente se les llamaba trastes a los resaltos y diremos que sí, pero la discusión promovida por el maestro Di Pólito es en el sentido de que ahora, en idioma usual de ahora decir Traste y decir Casillero "están mal aplicados tanto uno como el otro" (Cfr. RESONANCIAS Nº 34, pág. 11, primer párrafo.

A toda la argumentación dada en el Nº 35 en respuesta a Di Pólito nosotros podemos agregar la autoridad de profesores y guitarristas que usan esa palabra traste con la acepción de superficie entre las dos divisiones de metal. Las palabras dan una idea pero en manera alguna pueden dar una idea estática que siempre y a través de los tiempos deba significar una sola y única cosa. Palabras que ayer significaron en un idioma rico y vivo como el español, una cosa; hoy significan otra y se ha dado el caso de ideas casi opuestas.

Además las palabras adquieren su significado por extensión, por ejemplo la Banca o los Bancos derivan de que las primeras transacciones monetarias se hacían en un banco de madera. Pero cuando en 1967 hablamos del Banco de la Nación tal a nadie se le ocurre ir a sentarse en él, ya se sabe de qué se trata. ¿Sólo la palabra traste debe tener por los siglos de los siglos su viejo significado? ¿Y, se puede

asegurar que ese significado fue siempre el que le da el Drae?

Traemos la contribución de la revista guitarrística brasileña Violão e Mestres que en la descripción de una guitarra en el Nº 2 página 21 dice: "Descrição de um Violão. En los numerales 6 y 7 da estos significados:

Português	Espanhol
6) Traste	6) Traste
7) Casa	7) Traste (casillero)

Aclaramos que el numeral 6º se refiere al resalto como se puede ver en la guitarra que acompaña el artículo y el 7º al espacio entre los dos resaltos.

La revista aclara: "...E' evidente que, na elaboração dêste pequeno vocabulário levamos em conta também o uso. Exemplifiquemos com o têrmo "traste" cujo significado é um tanto diferente de seu homógrafo español. Generalmente em español traste define o espaço entre duas divisões, isto é, equivale ao nosso têrmo casa. A palavra vernácula, de origem latina é "trasto". Mas o uso e a influência la língua espanhola fizeram com que todos adotassem —embora com pequena variação de significado— o têrmo traste, hoje dicionarizado e, portanto, de emprêgo autorizado".

Esto es guitarrístico, esto está sacado de una revista especializada en guitarra. Y nuestra definición de Traste no es ni caprichosa ni antojadiza sino que está respaldada en el único Diccionario Guitarrístico editado en idioma español y en él, como en los Métodos de Pujol, de Roch, de Aguado y en otros, se usa Traste por espacio entre las dos barritas metálicas. Con ello quisiéramos asegurar al maestro Di Pólito que esto es lo correcto. Creemos que no habrá argumentos en contra pero si los hay no nos parece honesto que se guarden y por ello publicaremos todo artículo que nos haga llegar cualquier guitarrista o lingüista de habla española, daremos prioridad a todo el material que con este tema se relacione. Por otra parte hemos esperado y seguimos esperando la respuesta del amigo Di Pólito quien dispone de la buena voluntad de la Dirección como cualquier otro músico que aporte sus conocimientos. Para eso es que existe RESONANCIAS para ser el eco del pensar de todos, no sólo de quien dirige la publicación.

A escribir pues, si alguien tiene más argumentos en pro o en contra. Los publicaremos.

AL TRANQUITO CAMPO AFUERA...

Otra semblanza de un "pago" del Durazno

Todavía era fácil por aquellos tiempos de fines de siglo y hasta entrado el primer cuarto del presente, encontrar en el pago de los Molles de Quinteros, un vecino cada media legua y a veces, según el camino por que se marchara, a menor distancia.

Antes de que llegara el progreso con sus actuales carreteras era muy difícil trasladarse con frecuencia y a voluntad (sobre todo en invierno), hasta los centros poblados.

Fuera por esta circunstancia, o por la densidad de población existene en el medio rural de nuestro país en esa época, el hecho es que proliferaban también en el pago de Wenceslao Díaz, muchos puntos de obligada concurrencia. Ya hemos citado las pulperías, verdaderos centros de transacciones comerciales que estaban generalmente comandados por comerciantes honestos que labraron fortuna a merced del importante volumen de las operaciones y a la estabilidad de una moneda que permitía el ahorro, base de la misma. Esto, no obstante, tenía su reverso en los inescrupulosos, simpáticos y amables, pero en realidad verdaderos ladrones.

No es exagerado afirmar que algunos clientes, no siendo muy letrados, otros analfabetos y otros por esa comodidad y desmedida confianza criolla, entregaban cueros, cerda, astas y cargas de cereales en pago de una cuenta cuya extensión era "un año de consumo". Una especie de cuenta corriente con los riesgos imaginables y que, en algunos pagos, precisamente manejadas esas cuentas por manos "hábiles" dieron lugar a rápidos desniveles económicos debidos al acrecimiento de las mismas por lápices voraces.

Esto pasó en el siglo pasado y en el presente. Argumentos distintos pero idénticos fines. En el pasado fué "el gallego" (así en general) que observando que uno de sus clientes pasaba sin llegar al comercio dice al empleado: "Mira tú. Allí pasó don Pedro y no llegó. Vaya un milagro, que siempre llega... Traeme el libro de las cuentas; vamos a apuntarle un surtidito". Y como la memoria del bueno de don Pedro no recordaría a fin de año que tal día no compró... aquello resultaba "buen negocio".

Y ya dentro de nuestro siglo otro cacique de la inmoralidad acrecentó su fortuna según cuentan a base de extraños olvidos como este: "Vendí un recao y no me acuerdo a quien... Hoy estuvo fulano pero a él no fue... Zutano también vino pero compró yerba y achicoria nomás... Bueno ya veo que no me viá acordar". Entonces tomó el libro y con un "Dios me perdone, pero yo no viá perder su recao" lo asentó en el debe de las cien cuentas que tenía...

A fin de año tres clientes rechazaron la cuenta. A ellos se les borró. Pero se cobró noventa y siete, por venta de una unidad.

Pero felizmente no pertenecían a los moradores del pago de Wenceslao Díaz ninguno de los "ejemplares" presentados a título informativo. Aquella era gente sana; tosca si se quiere pero muy derecha. Tan sana, tosca y derecha como el común de las gentes sencillas de nuestro campo, claro está, en aquellos tiempos donde podrían citarse como definitorias las palabras de don Donato Olivera, viejo vecino de Quinteros que tenía este dicho: "La instrucción es muy buena... pero guay si cae en malas manos". Estas palabras muestran además la prevención del hombre medio y sencillo por los "de lengua sobada". No generalizan, pero previenen. Y tengan el valor que tengan, estas sen-

tencias lugareñas constituyeron el acervo del pago. Porque no sólo tendrían surtidas pulperías los comarcanos, no sólo exquisitos narradores; también algunos viejos sentenciosos que no habían cursado filosofía en ninguna Universidad pero según las mentas, todos los consultaban porque debido a sus largas y ejemplares vidas, "la sabían larga".

Y también había hombres industriosos, conocedores de uno o más oficios, hacia los cuales convergía el vecindario en busca de soluciones a sus necesidades en trabajos del ramo.

Las herrerías eran una muestra de lo dicho. Y aquellos hombres, duros para el trabajo y de manos ásperas y nervudos brazos, eran de buen trato. Como el hierro, que es duro y tosco en frío y se torna maleable con el calor de la fragua, así aquellos corazones con el calor de la amistad.

En el pago estaban afincados varios herreros. Todos tenían su justa fama unos para poner llantas a carros, voluntas y carretas; otros, para herrar caballos; quien para "calzar" rejas, quien para arreglos finos y de terminación delicada.

Y entre estos se destacaba don Juan Echegoyen, un hombre de habilidad manual reconocida en el paraje y que además era buen carpintero.

"Derecho como güen vasco", decía Wenceslao Díaz.

Cultivaba la amistad de todos pero muy especialmente la de otros vascos de "por allí" como Arnaud Bordaberry y Juan Ansalás.

De sus manos salieron hermosos carros de pértigo. Reparaba carretas, en lo tocante a los dos oficios señalados y más de un gurí del pago pasó su primera edad o, ya más grande, durmió sus lindas siestas de niño, en una cunita primero y luego en una camita de barandas, trabajadas una y otra por don Juan Echegoyen.

Por esos factores: amistad amplia y competencia en su oficio, aseguró una buena clientela.

Con mucha frecuencia los vecinos se encontraban allí como si fuera punto de reunión obligada, quien por unas rejas, quien por una batea para amasar el pan, quien por una llave de alambrar.

"Una mañana —contaba Wenceslao— se vió venir uno a todo galope.

Cuando llegó se bajó del caballo y lo ató. Después se arrimó a la puerta y saludó dando la mano al dueño de casa y a cada uno de los que estaban.

"¿Anda medio apurao, parece, dijo Echegoyen.

—Sí señor; contestó el otro, porque murió don Juan Ansalás.

—¿Murió Don Juan?... ¡Pobre!... ¿Y cuándo?

—Anoche. Le mandan decir que le lleve un cajón.

El herrero - carpintero se quedó pensando. Su amigo de su mismo nombre había terminado su pasaje... Nadie sabe qué pensamientos se generaron en el buen artesano. Pero de pronto dijo:

—"¿Así que murió el amigo?...

¡Soperior! ¡Soperior!... Le vamos a fabricar el cajoncito... ¡Le cuesta ochenta pesos! ¡Soperior!...

Nota: Siempre que hacía este cuento W. Díaz agregaba su sorpresa por ese insólito final que no acertaba a explicarse sino en atención a los nervios, dada la gran amistad y a las dotes morales del protagonista.